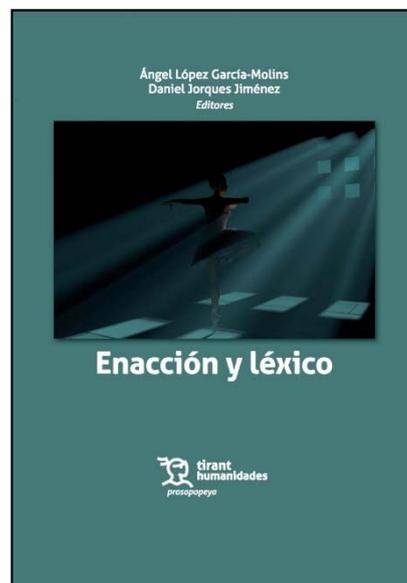


Ángel López García-Molins y Daniel Jorques Jiménez (eds.) *Enacción y léxico*, Valencia, Tirant Humanidades (Colección Prosopopeya), 2017, 263 págs. ISBN: 978-84-16786-40-4

Con raíces en el ámbito de la biología –concretamente, de la neurología– y aportaciones de la filosofía y la psicología, la teoría de la enacción constituye un nuevo paradigma de las ciencias cognitivas que se caracteriza por su particular concepción de la cognición, en la que tanto el sujeto y sus experiencias, como el propio mundo y la constante interrelación entre ambos desempeñan un papel crucial en la construcción de la realidad (Maturana, Varela y Uribe 1974; Varela, Thomson y Rosch 1991, *inter alia*). En este contexto, el libro aquí reseñado, *Enacción y léxico*, editado por los lingüistas y profesores de la Universitat de València, Ángel López García-Molins y Daniel Jorques Jiménez, se erige como una obra pionera en nuestro país al ofrecer una “mirada enactiva” a los estudios sobre el léxico. Se inaugura así una vía fructífera de investigación y se *expone* el poder explicativo del modelo enaccionista que, a pesar de promover una lingüística global, holística y que “conviene por igual a todos los niveles del lenguaje” (López García-Molins 2017: 33), hasta ahora había prestado mayor atención a otros niveles lingüísticos como, por ejemplo, el submorfémico (Bottineau 2003, 2008, 2012; Grégoire 2012).



En líneas generales, y a diferencia de las teorías cognitivas anteriores, la *enacción* (del inglés *enaction* y este de *enact*, “desempeñar un papel”) defiende que la cognición “is not the representation of a pre-given world by a pre-given mind but is rather the enactment of a world and a mind on the basis of a history of the variety of actions that a being in the world performs.” (Varela, Thomson y Rosch 1991: 9). De la lectura de *Enacción y léxico* se desprende que, para este modelo, la realidad no es algo dado. Al contrario, esta depende del que percibe, “no porque este construye su mundo en forma antojadiza, sino porque lo que cuenta como mundo relevante es inseparable de la estructura del que percibe” (Varela 1996: 20). En el paradigma enactivo, por tanto, la cognición depende inevitablemente de las experiencias y de las relaciones individuales que los sujetos llevan a cabo en su interacción con el entorno. Al ser el lenguaje una herramienta de cognición, las premisas enaccionistas tendrán una repercusión directa en los estudios de lingüística. Esto podrá comprobarse en *Enacción y léxico*, donde queda patente que la adopción de una aproximación enactiva en las investigaciones léxicas conlleva, necesariamente, un análisis detallado no solo de las múltiples y polifónicas influencias que el mundo, biológico y sociocultural, tiene en la lengua, sino que debe abordar igualmente una investigación del impacto que la lengua tiene sobre el mundo. En definitiva, a lo largo de esta obra, el lector descubrirá que las tesis enaccionistas posibilitan el desarrollo de una teoría del lenguaje “capaz de explicar e integrar los datos que provienen de la relación constante entre la pragmática, la semántica y la morfosintaxis de una lengua natural” (López García-Molins y Jorques 2017: 16), lo que va a ser del todo iluminador para el desarrollo de la lingüística.

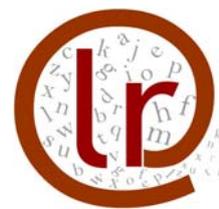
Tras un prólogo en el que los editores anticipan que el modelo enaccionista, aplicado al estudio del lenguaje, opta claramente por “una teoría biolingüística de la actuación de la lengua” más que por un “modelo de competencia gramatical” característico de los modelos propios de las décadas precedentes (López García-Molins

y Jorques 2017: 13), *Enacción y léxico* se organiza en once capítulos, firmados cada uno de ellos por lingüistas de diversas universidades (Universitat de València, Università degli Studi di Palermo, Université Rennes 2 y la Universida de Federal de São Paulo). En estos capítulos, distribuidos a su vez en cinco partes (*Enacción y neurolingüística*, *Enacción y fenomenología*, *Enacción y morfopragmática*, *Enacción y traducción*, *Enacción y lenguajes de especialidad*), los autores reflexionan, desde un enfoque enactivista, sobre distintos aspectos que atañen a la organización del léxico, su procesamiento, las funciones ejecutivas que se activan al hacer uso del lenguaje, los universales lingüísticos funcionales, las categorías comunicativas, la interacción mutua que se establece entre el mundo y la lengua y el lugar que ocupa la enacción en las ciencias cognitivas, entre otros.

A pesar de que cada capítulo puede leerse de manera independiente, se recomienda al lector no familiarizado con el enfoque enaccionista comenzar por el primero (“Enacción, funciones ejecutivas y léxico”, de López García-Molins), puesto que al inicio de este se perfilan algunas de las premisas y conceptos fundamentales del paradigma enactivo –como el de ‘corporización’ o ‘mente ampliada’– que sentarán las bases para una mejor interpretación del resto de la obra. Asimismo, el último capítulo (“La construcción del paradigma enaccionista. De la enacción a la neurofenomenología”, de Bernardo Paniagua) es igualmente revelador en este sentido ya que ofrece una panorámica de la genealogía y evolución del paradigma enaccionista, sin duda útil para enmarcar este modelo dentro de las ciencias cognitivas.

El resto de capítulos aborda interesantes cuestiones lingüísticas, biológicas y culturales que contribuyen a que lingüistas interesados en este nuevo paradigma se familiaricen con las posibilidades explicativas de la enacción. La primera y la segunda partes de la obra, compuestas por los capítulos de los profesores López García-Molins, Di Gesù y Hernández Sacristán, profundizan en algunos aspectos biológicos y neurolingüísticos del lenguaje desde una perspectiva enactiva, así como en el análisis de las funciones ejecutivas, que representan precisamente “el puente de retroalimentación que vincula el yo verbalizador con el mundo” (López García-Molins en “Enacción, funciones ejecutivas y léxico”); exploran posibles formalizaciones de la gramática, más concretamente, de la competencia léxica de los aprendices de una L2, y sugieren que la L1 actúa como filtro en la construcción del lexicón de la L2, al ser L1 la lengua con la que el individuo ha ido experimentando el mundo (“Modelo mental y modelo social en la construcción de un lexicón en aprendices italianos de español como lengua segunda. Una perspectiva enactiva”, de Di Gesù) y, por último, ofrecen interesantes reflexiones sobre ciertas propiedades del lenguaje, como la de su “rebasabilidad”, que deberían ser abordadas por cualquier teoría lingüística, o el concepto de “marca”, que se analiza aquí a la luz del enfoque enactivo (“Sobre la naturaleza experiencial del lenguaje y su ‘rebasabilidad’. Con especial atención a la unidad palabra”, de Hernández Sacristán).

A continuación, la tercera parte de la obra (*Enacción y morfopragmática*) se divide en dos capítulos, el de la profesora Fontineau-Brémond (“El continuum léxico/gramática: una alternativa enactiva”) y el de la profesora Romero (“Léxico, invariancia y actividad del lenguaje”), los cuales ejemplifican, cada una por su parte, la importancia del análisis de los submorfemas en el marco enactivo (la primera con datos del español, la segunda, del portugués). Fontineau-Brémond se centra en defender la existencia de un *continuum* entre el léxico y la gramática, superando así dicotomías tradicionales entre palabras léxicas y palabras gramaticales propias de modelos lingüísticos previos. Lo que varía realmente en las palabras, nos dice la autora, es su campo de



aplicación. Al concebir el lenguaje como una actividad dinámica y experiencial las palabras dejan de tener sentido en sí mismas, pero van adoptando distintos significados en función de las redes en las que se inserten. Algo similar defiende Márcia Romero en su trabajo, aunque este se centra más bien en analizar lo que permanece de las palabras en campos léxicos relacionados, en la invariancia, “el conjunto de relaciones entre términos que se mantienen estables bajo diferentes transformaciones” (p. 126).

Por último, a través del análisis de una gran variedad de datos empíricos y experimentales, la cuarta y la quinta parte del volumen (*Enacción y Traducción, Enacción y Lenguajes de especialidad*) ilustran a la perfección cómo el paradigma enactivo puede ayudar a aprehender la compleja organización de diversas parcelas del léxico, su variación y adecuación a diversos discursos: el poético, en el capítulo de Montaner (“El lenguaje como elemento conformador de la cultura en el léxico y la poesía. Un análisis comparativo entre japonés y español desde la Teoría de la enacción”); el massmediático, en el de Morant (“La interacción entre el mundo y la lengua en el ámbito léxico”); el discurso de la entrevista forense a menores, en el capítulo de Jorques (“Disponibilidad léxica y nivel gramatical en la entrevista forense: una revisión crítica a la luz del paradigma enactivo. Protocolos americanos *step-wise*”); o el lenguaje del cómic y su traducción, en el capítulo de Sancho (“Fraseología, enacción y traducción”). En definitiva, dado que existe un proceso interactivo por el que el ser y el mundo se van influyendo mutua y constantemente, estos trabajos ponen de manifiesto lo crucial que es para el paradigma enactivo que el estudio del lenguaje no pierda de vista dichas interrelaciones; más aún, el estudio del léxico, parcela de la lingüística tan susceptible a la influencia interactiva con el mundo. El capítulo de Sancho, además, ahonda en las dificultades que entraña la traducción de las unidades fraseológicas, ya que en cada lengua brotan de diversas culturas y, en la práctica traductora, van ligadas frecuentemente a distintos tiempos. Por su parte, la contribución de Pruñonosa-Tomás (“Enacción y organización conceptual y léxica en hablantes bilingües desde un estudio empírico”) presenta los resultados de un experimento que pretende desenmarañar si existe o no una relación de ordenamiento entre el campo cognitivo de los conceptos y el correspondiente campo semántico de las palabras en una L1 y en una L2. Se demuestra en este capítulo que, sin ofrecer un criterio de organización claro al conjunto de los informantes, los resultados obtenidos son muy dispares. Dado que en el modelo enactivo, para comprender el funcionamiento de cualquier organismo debe atenderse a su propio sistema de relaciones y a su interacción con el entorno, esta falta de ordenación o libre asociación es comprensible y esperada (p. 243).

Para concluir esta reseña, podemos afirmar que el libro *Enacción y léxico* inaugura una nueva aproximación a los estudios sobre el léxico que promete ser beneficiosa en el futuro. Como constata el profesor López García-Molins (2017: 52), “probablemente el origen biológico y filosófico del paradigma enactivista ha obrado negativamente de cara a facilitar su toma en consideración por los lingüistas”, sin embargo, tras la lectura de *Enacción y léxico*, queda patente que la adopción del enfoque enactivo en las investigaciones léxicas abre inmensas posibilidades epistemológicas y metodológicas en los avances de esta parcela lingüística. Así lo demuestran los once capítulos que configuran este monográfico al poner de manifiesto que tanto las investigaciones léxicas de base neurolingüística, fenomenológica o morfosintáctica, como aquellas más orientadas al análisis de las múltiples relaciones entre mundo-lenguaje y los lenguajes de especialidad se

benefician, sin duda alguna, de la aplicación de las ideas enactivas a este ámbito del lenguaje. Futuros trabajos de base enactiva corroborarán la adecuación del modelo para abordar el estudio de otras parcelas lingüísticas.

Violeta Martínez-Paricio

Universitat de València

violeta.martinez@uv.es

Referencias bibliográficas

- Bottineau, Didier (2003): "Les cognèmes de l'anglais et autres langues", Aboubakar Ouattara (ed.), *Parcours énonciatifs et parcours interprétatifs, Théories et applications, Actes du Colloque de Tromsø organisé par le Département de Français de l'Université, 26-28 octobre 2000*, Gap: Editions Ophrys, pp. 185-201.
- Bottineau, Didier (2008): "Language and enaction", John Stewart, Olivier Gapennem y Ezequiel A. Di Paolo (eds.), *Enaction: Towards a new paradigm for cognitive science*, Cambridge, MA: The MIT Press, pp. 1-67.
- Bottineau, Didier (2012): "Parole, corporéité, individu et société: l'embodiment dans les linguistiques cognitives", *Texto*, 27, pp. 1-30.
- Grégoire, Michäel (2012): *Le lexique par le signifiant. Méthode en application à l'espagnol*, Saarbrücken: Presses Académiques Francophones.
- López García-Molins, Ángel (2017): "Enacción, funciones ejecutivas y léxico", Ángel López García-Molins y Daniel Jorques Jiménez (eds.), *Enacción y léxico*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 21-56.
- López García-Molins, Ángel y Jorques, Daniel (2017): "Prólogo", Ángel López García-Molins y Daniel Jorques Jiménez (eds.), *Enacción y léxico*, Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 13-17.
- Maturana, Humberto, Varela, Francisco y Uribe, Ricardo (1974): "Autopoiesis. The organization of living systems, its characterization and mode", *Biosystems*, 5, pp. 187-196.
- Varela, Francisco, Thompson, Evan y Rosch, Eleanor (1991): *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*, Cambridge, MA: MIT Press.
- Varela, Francisco (1996): "Neurophenomenology: A methodological remedy for the hard problem", *Journal of Consciousness Studies*, 3(4), pp. 330-349.